

UIB 861.6 MAR



Fragments de Europa
1977-1997

Julio Martínez Mesanza

Fragmentos de Europa

1977-1997

Julio Martínez Mesanza



Universitat de les
Illes Balears

Servei de Biblioteca i
Documentació

Patrimoni bibliogràfic

UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS



5108120238

Fragmentos de Europa
1977-1997
Julio Martínez Mesanza

Col·lecció Poesia de Paper

72

Fragments de Europa
1977-1997

Julio Martínez Mesanza

Palma, 1998

© del text: l'autor, 1998

© de l'edició: Caixa de Balears «Sa Nostra» i Universitat de les Illes Balears, 1998

Directors de la col·lecció: Francisco J. Díaz de Castro, Perfecto Cuadrado i Albert Ribas

Disseny: Jaume Falconer

Edició: Universitat de les Illes Balears. Servei de Publicacions i Intercanvi Científic. Campus universitari. Cra. de Valldemossa, km 7.5. 07071 Palma

Impressió: Taller Gràfic Ramon. Carrer de Jaume Balmes, 39 i 43. 07004 Palma

DL: PM/ 710-1998

Julio Martínez Mesanza

a Luis Alberto y Alicia

Fragmentos de Europa

Amnesia.

Espacio de silencio entre dos islas.

Movido mar.

Se golpeó el grumete.

1977

Ya no sé dónde estoy, pero te espero.

Sólo quiero que vengas tú, la extraña.

1979

nada de lo que espero a mí me espera.

1979

La verdad es amiga del insomnio.

1979

No habléis de la quimera,

[...]

temblad ante sus garras y sus fauces...

1979

Raptada por un dios que ya no existe,
no existe el rapto y tú tampoco existes.

1981

Habrás dejado
esta tierra, la sombra de la sangre
en las losas del patio y el oriente
azul contra tus ojos. Más hermosa
que nuestra juventud, la tuya falta
y quedará en olvido para siempre.

1981

No llegará ninguna primavera
rebotante de vida, tan hermosa
como esta que ya deja nuestra tierra.
Si no gozaste el día, ni tus ojos
gozaron la delicia de la hierba
bajo el quemado invierno de la vida...

1981

Con largas pértigas desde la proa
los marineros el terror medían.

1981

Cuando los puertos y santuarios
del oriente perdieron su pujanza
y sólo crimen quiso la aterrada,
la hambrienta multitud, cuando lo supe,
dejé de contemplar las rutas amplias,
los negocios de largo aliento y tierra
de cultivos escasos y cerradas
fronteras fue mi tierra y mi lenguaje.

1981

Caballos acortando el infinito.

1981

Quisiste mantener dominios amplios
sin saber que la luna agigantada
de un rival tu poder ensombrecía,
enfriando la comarca que creíste
fuego [...]
y lejos ya dominan los esclavos.

1981

Y quién piensa al llegar a estas orillas
que detrás del cantil un territorio
no ceñido a la costa sino inmenso
se extiende y que viñedos y olivares
y sierras y desiertos allí empiezan.

1981

las legiones de Varo que en las redes
de la soberbia y el error cayeron

1981

Nos ordenas seguir a tus legiones,
sujetar en un verso tus conquistas,
y alguno de nosotros se ha negado:
niégale el vino griego, el trigo egipcio.

1981

Ni la memoria, ni la luz futura,
distantes ambas y difusas siempre.

1982

Vencer junto a las ondas del Hydaspes
dio lo mismo: los reinos derrotados
tenían otro reino a sus espaldas
y, según avanzábamos, el mundo
hacía aparecer ante nosotros
las raras formas que guardaba el caos.

1982

[EL OCASO DE POMPEYO]

Después de oriente declinó su estrella.

Tuvo presagios. Se sentía presa
de una incurable enfermedad divina.
Practicó la virtud de los antiguos
para cerrar la llaga, pero en vano.
Los menos perspicaces le adulaban,
y a veces se sentía imprescindible.
Pero nacían astros poderosos,
y él no los vio o no quiso valorarlos.
Aunque noble, sería el personaje
de una literatura postrimera:
su acabado modelo, su arquetipo.
No serviría para las apuestas
decisivas, y un sol nuevo y enorme
eclipsaría la menguada luna
de su poder, haciéndola ceniza.

Los menos perspicaces le adulaban;
otros buscaban signos evidentes.
El hombre libre de interés alguno
decía un nombre y esperaba un César.

1983

y nuestra artillería ya no sirve
en medio de los hondos barrizales.

1983

Tú has roto el cautiverio. Tú salvaste
mi nave. Tú has lanzado en la tiniebla
perlas de luz. Tu luz ha roto el tiempo
de angustia y la sombría edad. Doraste
la eterna madrugada. La cadena
de los días oscuros has partido.

1983

Inútil me parece la existencia
que renuncia al poder, como la mía,
e inútil esperar a esas mujeres.

1984

[AGONÍA]

No debe parecer que estoy muriendo.

Entraré una vez más en esa sala
donde impido que el mundo se disuelva
y miraré a traidores y leales,
y escucharé los aburridos pleitos
que son la vida entera de los hombres.
Allí estará quien pone cada día
algo en mi copa de un sutil veneno,
un veneno que mata lentamente,
pero que tiene la virtud extraña
de hacerme prescindir de la amargura.

1984

[LOS MULOS]

Cuando una urbe era el orbe y uno el mundo
siguieron a las águilas de Roma
por los oscuros bosques de Germania
y fueron masacrados por Arminio
el día que cayeron tres legiones.
Pisaron hielo y fango, piedra y duna.
Teutoburgo los vio. Los vio Palmira,
luego de las apuestas valerosas
que pusieron el mundo en el tablero,

cuando toda la arena del oriente
medir no pudo la rapiña inmensa.
Cargaron trigo y armas, vino y oro.
Anatolia los vio. Los vio Britania.
Después se hizo pedazos el Imperio
y ficticios imperios se encumbraron
y alguno de ellos era sólo un nombre.
Cuando bajo la Cruz y la Corona
la fe común sostuvo el universo,
sirvieron en Edesa y en Las Navas;
arrastraron ingenios y cañones.
Ceriñola los vio. Los vio Nördlingen,
entre la niebla, al cabo de los sueños,
cuando por un momento parecía
que la llaga mortal tenía cura.
[...]

1984

Y cigüeñas en todas nuestras torres.

1985

Nos hablan del poder porque les falta
y de la libertad porque les sobra.

1985

La mirada feliz de la esperanza
traspasa la maraña de las leyes
y puede ver el reino verdadero.
La eternidad contempla tu victoria
en una larga y jubilosa guerra.
Danos la fuerza a quienes sólo vemos
la fiereza, el orgullo y el alarde
del campamento de tus enemigos,
donde llevamos la penosa vida
de los siervos, manchados de inmundicia
y envueltos en groseros altercados,
mientras a nuestra mezquindad servimos
no menos que a la mezquindad ajena.
Danos la fuerza para no seguirlos
en ninguna campaña más, la fuerza
de decir no, tu fuerza, Madre Santa.

1985

Hay una forma superior de miedo.
Consiste en evitar cualquier injuria,
no por bondad, a nuestros enemigos,
sino porque ignoramos hasta dónde
va a llegar nuestra fuerza y su respuesta.

1985

[ÉPOCA DE SOMBRAS]

La lealtad también había muerto,
y la amistad con ella. Nadie habría
que al cumplir un deber crecer sintiera
la sola libertad de quien renuncia.

1986

[JERUSALÉN EN BABILONIA]

Sólo el cáliz lejano y prisionero
le hace subir de nuevo a su montura
y recorrer la senda movедiza.
De camino, pequeños altercados
lo desvían y alejan de su meta.
Teme ser despojado por ladrones
y da vueltas y vueltas sin sentido.
Intermitentemente, las mujeres
vienen a su memoria, y junto a ellas
la ansiedad que erosiona el alma libre.
En las horas que duerme el entusiasmo
ve en las cosas la imagen de sí mismo:
se mira como un animal privado
de fin, como quien cae y como un ciego,
pero sigue, por más que desconozca
la razón que le mueve en este viaje

y no sepa nombrar la brisa pura
que sopla en la maraña de su alma.
Éstos son los estados del falsario,
el bosque de ahorcados que los ciñe,
la muralla de horror, y éstas, las torres,
la soberbia rapaz y la ironía.

Está inerte: no da su capa a un pobre,
ni se molesta en rebuscar monedas
por no tocar la mano que las pide;
para tener un nombre niega el suyo
y le dejan pasar por la gran puerta.

[...]

Sale a la calle y ve que su caballo
ha desaparecido; le pregunta
a un viejo, que se burla de él, y a un niño,
que le indica un camino equivocado.
Aunque nadie repara en él, se cree
que todos lo señalan y sonríen,
y, mientras la vergüenza se apodera
en su alma del gran hueco que abandona
la vanidad, olvida lo que busca...

1986

A fuego son pasadas desde siempre
y cada poco tiempo estas aldeas:
la ruta de los tártaros las cruza,
la ruta de los tártaros que es ancha
como el frente de un gran incendio y cruza
el centro de las almas...

1992

[LA ESPERA DEL JUSTO]

En la ciudad malvada que domina
ese desierto que llamamos alma,
en Nínive, la eterna prostituta,
dice el libro que había un hombre justo.

1993

[INSOMNIO]

La niña pasó en claro aquella noche,
como los que no tienen permitido
cerrar los ojos y olvidar el mundo,
atenta a todo como un centinela,
como la dotación de un bombardero.

1995

del *Achilles* de Ennio

porque *male uolentes famam tollunt,*
bene uolentes gloriam, y así siempre.

1995

del *Alexander* de Ennio

Otros muchos llegaron, cuyos nombres
había oscurecido la pobreza.

1995

leído en Ennio

Y también vi la casa donde Venus,
esa que sale tanto en vuestros versos
y es aún más insensata que vosotros,
dio comienzo a su vida de ramera.

1995

La alegría dejó nuestro lenguaje
y el duro corazón de la ironía
ocupó su lugar, y una tristeza
nunca vista se adueña de las cosas.

1995

y cómo se ensombrece la alegría.

1995

También es triste que lo incomprendible,
la infinita tristeza de lo absurdo,
sólo despierte al cabo irrefrenables
deseos de fingir en esta chusma,
como si con sus gestos y disfraces,
con su perpetuo carnaval obscuro,
pudiesen eludir esa tristeza.

Lo único que consiguen es que el asco
se sume a la amargura y que no pueda,
lo que es peor, llamarlos mis hermanos.

1996

La victoria completa, la que arranca
de la faz de la tierra el mal, no existe.
Pero tampoco existe la derrota
que nos haga admitir este desorden
y dar de lado al alma y conformarnos.
No ocurre, al cabo, nada decisivo:
a quienes nunca vienen esperamos
y, mientras, entretienen nuestra vida
unas gentes extrañas y aberrantes
que nos hacen saber lo que es el asco.

1996

En nadie de este ejército sombrío
puedes confiar; ni en esos que se tapan
la cara y cubren su alma con tatuajes
para eludir los ojos del destino
y llenar de temor a quienes sólo
desean proseguir sin sobresaltos
esta campaña, ni en los que no saben
ni dónde están ni para qué han venido.
No tendría sentido que confiaras
en los que ven en la naturaleza
una diosa benévola o una amiga,
y no lo que es, teatro del combate
en el caso mejor, e incluso tierra
destinada al pillaje y la conquista.

Con esta soldadesca y estos jefes
que en vez de trazar planes coherentes
hablan del no lugar, que es la no alma,
sólo se aprende a dar largos rodeos;
y tú, que, aun cuando juegas sin testigos,
solo contigo mismo, no haces trampas
y prefieres perder a ver que el orden
de las cosas procede del capricho,
ya no soportas esos espantajos
que dan la réplica a lo incomprensible.
Porque el alma no sabe lo que quiere,
pero sí lo que le harta y le repugna.

1996

[...]
y más triste que el baile de las viudas.

1997

Llueve y la luz del mundo se ha apagado:
la primavera muere y se han abierto
enormes y profundas cicatrices,
y coronas de espinas las protegen.
[...]
La guerra es la verdad. Que digan otros

en qué burdel su juventud ha muerto
o cuándo se cansaron de la vida.

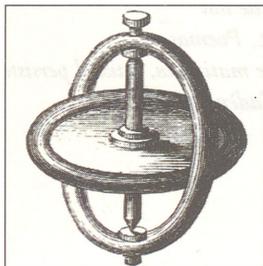
1997

y no hay lugar feliz ni hermosa hora.

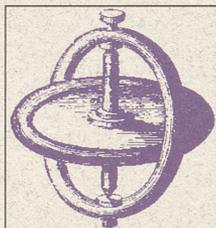
1997

L'autor ha llegit aquests poemes al Centre de Cultura «Sa Nostra»

el dia 27 d'abril de 1998



35. SEBASTIÀ ALZAMORA. *Formes del cercle*
36. ÀNGEL CAMPOS PÁMPANO. *Poemas*
37. LUIS MUÑOZ. *Poemas*
38. JUAN BARJA. *Las noches y los días*
39. ANTONIO GAMONEDA. *Poemas*
40. ÁLVARO SALVADOR. *Diez de últimas*
41. ÀNGEL TERRON. *Al·lotropies*
42. JAVIER JOVER. *Urano en la casa doce*
43. RAMIRO FONTE. *Poemas*
44. ÀNGEL GONZÁLEZ. *Poemas*
45. JOAQUÍN BENITO DE LUCAS. *Poemas*
46. DAMIÀ HUGUET. *Les flors de la claror*
47. ENRIC SÒRIA. *Poemes*
48. JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN. *Cuaderno de Valldemossa*
49. JORDI VIRALLONGA. *Con orden y concierto*
50. DIEGO SABIOTE. *Las nubes eran blancas*
51. JOSÉ ANTONIO MESA TORÉ. *Poemas de la bahía*
52. JOSÉ CARLOS ROSALES. *Club náutico*
53. FRANCISCO BRINES. *Selección de poemas*
54. JEAN SERRA. *Poemes*
55. VICENTE GALLEGO. *Poemas*
56. ÀNGELES MORA. *Canto de sirenas*
57. XAVIER RODRÍGUEZ BAIXERAS. *Poemas*
58. CARLOS MARZAL. *Poemas*
59. MARIA VICTORIA ATENCIA. *Poemas*
60. RAFAEL JUÁREZ. *Lo que vale una vida*
61. ANA ROSSETTI. *Poemas*
62. ANTONI VIDAL FERRANDO. *Poemes*
63. JAIME SILES. *Poemas*
64. ELOY SÁNCHEZ ROSILLO. *Poemas*
65. MEMÒRIA DE MARIA ANTÒNIA SALVÀ
66. JAUME ROSSELLÓ MIR. *Llum vol dir ombra*
67. JENARO TALENS. *Paraiso clausurado*
68. JAUME PONT. *La flor de llot*
69. DIEGO JESÚS JIMÉNEZ. *Poemas*
70. XAVIER ABRAHAM. *De matinada, baix el persistent reflex...*
71. ANTÒNIA ARBONA. *Cadència*



Universitat de les
Illes Balears

**"SA
NOS
TRA"**
Obra Social
i Cultural

